

Imágenes

Si convenimos que no hubo número que saliera con menos de sesenta ilustraciones y que pocos fueron los que recibieron los suscriptores con más de noventa fotografías, gra-



LOS REYES EN TREN.

En mil novecientos setenta y cinco, recién estrenado el reinado, Sus Majestades viajaban al Valle de Arán acompañados del príncipe Felipe, y lo hacían en ferrocarril para pasar unas cortas vacaciones en la estación invernal de Baqueira Beret. La escena tuvo lugar en la estación de Chamartín (V.L. 144, enero 1976). Ocho años más tarde, durante el viaje entre Oviedo y Puente los Fierros con motivo de la conmemoración del Centenario de Pajares, la cámara volvió a captar a Doña Sofía, esta vez leyendo V.L. En veinticinco años no han faltado lectores a VIA LIBRE, lectores, como diría un clásico, de muy diversa clase y condición, pero si hubiera que hacer insignia de todos ellos, la elección es sencilla, nos quedamos con la Reina, pero no sólo por serlo sino también, y sobre todo, por que su cultura y su sensibilidad son un lujo del que VIA LIBRE puede presumir. (V.L. 250, noviembre 1984)



LOS PAPAS EN TREN.

El uno sedentario y viajando a Loreto en representación de los demás Santuarios del Mundo, el otro casi nómada y en su viaje a Fátima, uno de los muchos realizados durante su pontificado. Ambos en ferrocarril y ambos en las páginas de VIA LIBRE. (V.L. 178, noviembre 1978) (V.L. 222, julio 1983)



es al paso del tren

bados o dibujos en sus páginas, podemos acordar una media de setenta y cinco imágenes en cada VIA LIBRE, si hasta hoy han visto la luz trescientos números, son veintidós mil quinientas

las fotografías publicadas. Es seguro que el número no es exacto pero sirve para "hacernos el avío".

La "herejía" histórica, esto es historia aunque quizá pequeña, decimonónica de

reunir el máximo número de datos objetivos e irrefutables no sirve. De esas veintidós mil quinientas fotografías hay que tomar no más de quince, aderezarlas y ordenarlas, guisarlas y servir-

las de la manera más apetitosa posible.

VIA LIBRE, su pequeña-gran historia de imágenes, no se compendia ni resume en este guiso que es sólo uno de los miles de guisos posibles. Habrá quien prefiera un condimento más sencillo o el que, paladar exquisito, reclame especias más abundantes y sabrosas y no faltarán quienes echen de menos, o de más, algunos ingredientes.

Lo que probablemente nadie podrá decir con razón es que alguna de las imágenes esté rancia, quizá sí, algo añeja pero con sabor. VIA LIBRE es una revista de trenes y de ferroviarios, de amantes del ferrocarril y de técnicos, de hoy, de ayer y de mañana y en ella cupieron, y caben, las imágenes de los que inauguran los ferrocarriles, de los que los construyen, de los que los hacen funcionar y de los que los utilizan, podría decir que nada ferroviario le es ajeno y no se equivocaría.

Todas las fotografías salieron en VIA LIBRE, hace veinticinco años o hace apenas unos meses y todas, unas más que otras, son ferroviarias y forman parte de la historia de la revista y también de la historia del ferrocarril español.

En cualquier caso no están todos los que fueron pero si fueron todos los que están, que era, en definitiva, lo que se pretendía demostrar.



En el paso a nivel de San Andrés de la Florida, a la salida de la Estación del Norte de Madrid, un guardia levanta el primer número de la revista al maquinista del motor de manobra. Luego distribuido desde el vagón al viajero.

En el momento de salida de la revista que se exhiben en los puestos comerciales de las estaciones, VIA LIBRE posee ya su meta: circular y ser la revista.



JOSÉ CHIRINO DE REPELLO. Los socios de la Dirección del ferrocarril (Comercial) examinan con curiosidad los ejemplares de la nueva publicación.

ASI EMPEZO TODO.

Seguramente con una mezcla de miedo y esperanza, de timidez y seguridad, como suelen empezar las empresas de éxito, al fin y al cabo esta lo es y como dice el refrán italiano "piano, piano va lontano", y veinticinco años son suficientemente "lontano". (V.L. 2, febrero 1964)



HONORABLE FERROVIARIO.

El viaje comenzó en Barcelona y acabó en Madrid y el entonces presidente de la Generalidad de Cataluña aprovechó para, según sus propias palabras, descansar, "porque el tren es muy cómodo y porque en todo momento hemos estado bien atendidos", entre las buenas atenciones estuvo VIA LIBRE y así Tarradellas se incorporó a la amplia nómina de lectores ilustres y honorables.



ERA MENESTER.

Era menester recuperar espacios para la cultura y la educación y don Enrique se puso a la labor. Se ocupó, junto con RENFE, de recuperar coches de ferrocarril antiguos y de convertirlos en clubes juveniles acondicionándolos como salas de lectura, de proyección de películas y como lugares de reunión. Era menester informar de la iniciativa y VIA LIBRE lo hizo. (V.L. 217, febrero 1982)



EL CANTANTE DE MODA.

En el setenta, Julio Iglesias jugaba con trenes eléctricos y cantaba, además era ya famoso y decía que andaba buscando un amor. Hoy, la vida sigue igual, sigue buscando ese amor, canta y sigue siendo famoso, de los juegos con los trenes no hay constancia pero la insistencia demostrada de este hombre nos hace suponer que no habrá cambiado de juego. (V.L. 73, febrero 1970)



NO ESTAN TAN ALTAS.
Eran todavía los tiempos heroicos del baloncesto, cuando los espectadores de los partidos se conocían y se llamaban por su nombre. El Emiliano, era una de las figuras y además era hijo de ferroviario y aficionado al ferrocarril. En esta ocasión demostró fehacientemente que las rejillas portaequipajes no están tan altas. (V.L. 138, julio 1976)

LO MODERNO.
Entonces era lo más moderno, el coche cine, con su acomodador y todo. La verdad es que el invento no llegaría a cuajar hasta hace poco tiempo con el video pero quedó constancia del primer intento. (V.L. 118, octubre 1973)

